



LA MEDICINA ECLECTICA.

PERIODICO MENSUAL,

Por una Sociedad de Médicos-Cirujanos.

Parte Teórica.



MEDICINA ECLECTICA.

MEDICINA GRIEGA.

(Artículo primero.)

SOBRADE pretension en la empresa, cuando dignamente debiera tratarse el presente asunto, ó sabidas y repetidas ideas aguardaran los que se dignen leer estas páginas, viendo el epígrafe de este artículo. En cuanto á lo primero, conocemos la estension de la materia y por lo mismo procuraremos limitarla, y á lo mucho que sobre las mas antiguas páginas de la Medicina se ha escrito, bien se nos pueden permitir algunas sencillas frases. En lo que sí hubiera completa ilusion fuera en aguardar repeticiones ajenas; al reproducirlas faltaramos al justo concepto que nos merece la ciencia de los verdaderamente médicos, y luego aquellas, aunque llenas de sobrado mérito, por su falta de oportunidad

no hicieran conocer completamente nuestro objeto. Fecundas en importantes reflexiones las obras médicas de la Grecia, muy bien comprendemos como su estudio largos años fuera la importante ocupacion de los sabios de la Medicina; llenos de erudicion los diferentes comentarios de Hipócrates y de Galeno, son un elogio de sus autores que con ahinco los estudiaron. En medio del vasto campo de científicas preciosidades de la mejor escuela médica, conviniendo á nuestro objeto para la demostracion de la importancia del encadenamiento de las distintas partes del pequeño mundo, como llama Hipócrates al hombre, no en estado de salud, porque así no se ha olvidado, sino atacado por una enfermedad; viniendo, repetimos, al apoyo de nuestra principal idea los escritos de los griegos, será pagarles justo homenaje reproducir las consecuencias que háyamos con su lectura alcanzado.

Incompletas como han llegado á nuestros tiempos las obras del médico de Cos, no creemos inconducente mirar como un apéndice de ellas las de Galeno. Este sabio escritor coordinando las obras del padre de la Medicina, se embebió en sus profundas máximas, y luego como trabajos propios formuló, ó mejor dirémos, esplanó teorías que Hipócrates habia diestramente insinuado. Así que, no cabe una línea de demarcacion entre el médico de Cos y el de Pérgamo, y ménos no siendo nuestro objeto poner en paralelo estos dos eminentes sabios, creemos que indistintamente los preceptos de los dos constituyen la escuela griega. De todos los conjuntos del arte de curar que brotaron bajo aquel sol que alumbró la cuna de tantas otras artes y ciencias, los de Hipócrates y Galeno son los mas lógicamente enlazados, mejor dirémos, forman una sola unidad.

Por mas que una teoría que esplica y coordina los hechos prácticos parezca sistemática, merece detenida meditacion si fué aquella la espresion abreviada de un

conjunto de ideas filosóficas. Y si los preceptos ó verdades secundarias emanadas de la teoría, obtuvieron y obtienen aun el asentimiento de la esperiencia, ¿quién sabe si aquellas al aparecer á la posteridad como consecuencias de un dato anteriormente establecido, ha habido equivocacion en la aparicion, y para mayor exactitud debiera mirarse al sistema como una abstraccion sugerida por hechos multiplicados, y no como un anticipado juicio al que se sujetaran los hechos de la obsercion? Si el completo sistema de la Medicina griega, tan diestramente enlazado, tuvo su origen precediendo el estudio individual de los hechos á la idea abstracta, que generalizándola despues debiera á todos abrazarlos, si asi se constituyó la teoría de los cuatro humores, esta teoría que aun nos encanta, cuya vasta estension admiramos, y su armonía tratamos de estudiar, al mérito que como entendido sistema alcanza, le cabria el de haberse obtenido por medio de abstracciones, y procedimientos intelectuales que mas elevan las ciencias á su mayor altura y perfeccion. Suposicion no muy gratúita y desprovista de fundamento fuera decir que no *à priori* se constituyó el sistema de los cuatro humores, así á lo ménos lo hace suponer la multiplicidad de hechos morbosos y fisiológicos, que dilatados años tuvieron con aquel su esplicacion, y aun en el día pudieran obtenerla. Mas diremos, aunque parezca á algunos temeridad, que las teorías que intentaron derribar la de la escuela griega, no llegan de mucho á su rival en hacer comprender fenómenos morbosos, que diariamente tenemos que sujetar á nuestro exámen. Como quiera, y sin querer menoscabar el mérito de ninguna teoría médica ó sistema, por mas que sintamos algun apego al de los griegos, cumple á nuestro propósito recordar el de estos últimos por la gran influencia que él mismo tenia en la consideracion del armónico enlazamiento del organismo y misteriosos resortes que le animan.

Unos mismos humores y una misma fuerza vital debidamente coordinados constituían, según la escuela de que hablamos, la económica existencia del hombre; y solo la alteración de los primeros y del organismo, al que habían preexistido, junto con perturbaciones del agente vivificador del ser animado, eran á la vez la causa y base de las enfermedades. La sangre del ser humano tenía su aparato particular, que la renovaba, manteniendo su cantidad y cualidad como uno de los cuatro principales elementos, el que no se hallaba aislado, sino en combinación con los otros tres restantes. Suponíase la preexistencia de la sangre al organismo, de modo que productora primero del sólido, era después la que continuamente mantenía su existencia.

Introducidas en la patología estas mismas ideas fundamentales, la viciación de alguno de los cuatro humores, sea aislado ó en conjunto con la sangre, era la causa que más dominaba en los estados morbosos que el hombre sufría. En fisiología, el predominio de algún humor sobre los restantes, constituía las variedades que ofrece el organismo, según las edades y estaciones. Igualmente en patología, el predominio y más la viciación de algún humor, que regularmente seguían el curso de las estaciones, imprimían á la dolencia su sello particular. ¿Qué importaba al práctico si esta vasta concepción médica y fisiológica basaba sus fundamentos en hipotéticas suposiciones, si estas comprendían las variadas y complicadas afecciones, induciendo al médico la elección del tratamiento apropiado? Si la erisipela biliosa hallaba su etimología en ideas que se atrincheraban en el campo de lo hipotético, no por ello dejaba de ser un concepto práctico de suma utilidad. Pero nos separábamos de nuestro propósito entrando en el exámen de la aplicación particular y aislada de la teoría médica de los griegos; volvamos pues á él.

Tan íntimamente unidos el organismo y los humores que lo riegan, eran á un mismo tiempo la parte sólida y líquida afectadas en los estados morbosos. Si bien la alteracion de algun humor se suponía preexistir á la modificacion morbosa del sólido, esta preexistencia puede decirse era como una concepcion ideal que entraba en la generacion de la enfermedad, para luego hacer su aplicacion en la práctica, atendidas empero las diferencias que el mismo sólido ofrecia, y que siempre atentamente debia de ser examinada. Diseminados por todo el cuerpo los cuatro humores, aunque aglomerados en conjunto en el líquido vivificador llamado sangre, la afeccion de alguno de ellos fuera en predominio ó viciacion, á pesar de constituir cuasi siempre una alteracion local de algun órgano, esta localizacion se hallaba subordinada al estado general. Bajo este concepto nos llama actualmente toda la atencion la teoría humoral médica de los griegos. Dejando á un lado las indicaciones terapéuticas que el predominio de la bilis, pituita, sangre ó melancolía inducian, y que no creemos ser arriesgada asercion decir, que desde los griegos en la práctica bajo distintos nombres han sido tales estados atendidos, limitamos nuestras reflexiones á lo general y armónica idea que tal teoría inducia al práctico en el estudio de cualquier enfermedad. A mas del estado local, el todo del organismo debia terapéuticamente estudiarse hallándose su indicacion especial. La tal modificacion de la economía en conjunto merecia tan oportuna meditacion, que ella constituye el principal mérito de aquellos médicos inmortales. Sencillísima la terapéutica en Hipócrates, la marcha de los síntomas jamas perturbada, adquirió tal altura el estudio de nuestra economía enferma, que formulando el médico de Cos sus pronósticos, adquirió lauros de toda su posteridad. Como consecuencia de aquella observacion de los fenómenos generales y locales, dictárouse los cá-

nones y preceptos de la Medicina, que numerosísimos siglos se han encargado de confirmar. Ni un aparato aislado, ni ménos un órgano en su afeccion, eran la idea importante del sabio anciano, sino todo el organismo. Tal modo de estudiar y practicar la Medicina hace aparezcan ser faltas de nosografía las obras del médico de Cos. Las observaciones médicas que en los libros del venerable Médico se leen, no llevan un nombre que cuadre á ninguna de ellas. Son una relacion verídica de desórdenes de toda la economía, son síntomas que cual radios dimanen de algunos órganos en particular, todo claramente se halla espresado, pero sin la pretension de dar la triste gloria de la enfermedad á algun órgano aislado. Supone tal método poca jactancia de ciencia, y mucha observacion de la naturaleza, revela la observacion atenta, y miras de vasta estension en un genio sin límites, que hace esfuerzos para abarcar la variada naturaleza en sus multiplicados pero constantes fenómenos.

24 julio.



MEDICINA.

PRELIMINARES HISTÓRICOS.

(Continuacion.)

En medio de tantos desatinos y de la gran confusion que eutónces reinaba en la Medicina se elevó la *Secta empírica*. Estos médicos convencidos de los errores y extravíos de los *dogmáticos* proscribieron el raiocinio, ó por mejor decir su abuso, y no reconociendo mas guia que la observacion y la esperiencia, pro-

curaron volver la ciencia al camino abandonado por los sucesores de Hipócrates por espacio de cerca de un siglo. Los fundadores de esta secta fueron, según la común opinion, Philino de Cos y Serapion de Alejandría, y sus principales partidarios de Zeuxis y Bacchio de Tanagra, Heráclido de Tarento, Cleofanto y Theudas de Laodicea. Los empíricos establecian tres medios principales para adquirir la esperiencia: 1.º la casualidad, 2.º los experimentos, y 3.º la imitacion ó la analogía. Los médicos que habian observado unos mismos hechos repetidas veces poseian la *autopsia*; y para que estos hechos fuesen admitidos y consignados en la *historia* era preciso que hubieran sido observados por hombres inteligentes y de buena fé. Mas como pueden ocurrir hechos no observados de antemano, los empíricos para salvar este inconveniente establecieron la regla de clasificar estos hechos nuevos conforme á la semejanza que presentasen con los que ya poseian, y á este medio le llamaron *analogismo*. Por consiguiente, la *observacion*, la *historia* y el *analogismo* eran los tres fundamentos sobre que los empíricos establecian el edificio de la ciencia, y lo que Glaucias llamaba el *tripode* de la Medicina. Posteriormente adoptaron otro método que consistia en deducir de la inspeccion de ciertos fenómenos sensibles la causa física de la enfermedad, y á este método, inventado por Menódoto de Nicomedia, le denominaban *epilogismo*. Pero estos sectarios, demasiado escépticos, proscribieron de su sistema el estudio de la anatomía descriptiva y patológica y el de la fisiología, y fácilmente se infiere que su patología debia resentirse de esta falta de conocimientos esenciales. En terapéutica toda la atención de los empíricos se ocupaba en el exámen de las propiedades de los medicamentos, y aunque de este modo hicieron grandes servicios á la materia médica, como olvidaron que para administrar con acierto los remedios es preciso conocer

las enfermedades, su sistema fué decayendo poco á poco hasta quedar vinculado en una clase de gentes que en el día son el objeto del desprecio del público.

Miéntas que los dogmáticos y los empíricos se disputaban el dominio de la Medicina, Roma vencedora de Grecia y del Oriente atraía á su seno los sabios de todas las naciones. Entre estos se presentó en aquella capital el célebre *Asclepiades* discípulo de Cleophanto, de la escuela de Alejandría, médico insigne que en tiempo de Ciceron y de Pompeyo volvió á introducir en Roma la Medicina, á despecho de muchos de sus habitantes, engañados y seducidos unos, y otros temerosos de ver reproducirse las crueldades de Archagato, logrando además convertir en honor de la ciencia el desprecio á que la habían condenado, con mengua de su ilustracion, los magistrados de aquella ciudad, demasiado ocupados entónces en los negocios de la guerra para poder apreciar los beneficios de las ciencias ni conocer otras medidas de conveniencia pública mas que las conquistas: permítasenos esta ligera digresion en desagravio del indigno ultrage que los romanos hicieron á la Medicina en la época á que aludimos, y volvamos á *Asclepiades*. Este sublime retórico engalanó los dogmas de la ciencia con los adornos de una elocuencia seductora, y destruyendo con su doctrina las de los empíricos y dogmáticos, echó los primeros cimientos al *sistema metódico*.

Una de las incursiones mas notables que las ciencias filosóficas hicieron en la Medicina fué sin duda la que tuvo lugar en la teoría de *Asclepiades*. Este médico tuvo la debilidad de admitir ciegamente, y la indiscrecion de aplicar á la Medicina los principios de la filosofía de Demócrito, de la célebre filosofía atomística que Epicuro habia desenvuelto y completado, y que Lucrecio acababa de reproducir, embelleciéndola con todos los encantos de la poesía. *Asclepiades* suponía

que el cuerpo humano era un compuesto de átomos ó cuerpecillos de diversas figuras, los cuales dejaban entre sí ciertos espacios ó poros, y estos contenían á su vez otros cuerpecillos que pasando y moviéndose por ellos continuamente constituían una especie de circulación. En la teoría de Asclepiades todos los fenómenos de la salud y de las enfermedades encontraban su explicación en el modo de ser y en los movimientos de estos poros y cuerpecillos; y engreído con esta miserable gerigonza, no solo desechaba todo movimiento autocrático de la naturaleza en las enfermedades; no solo despreciaba el método racional del ilustre anciano de Cos, sino que se mofaba con la mayor impudencia de sus ideas sobre estos movimientos, sobre la coacción y sobre las crisis, y aun llegó á decir que la Medicina hipocrática era una verdadera meditación sobre la muerte. Consistiendo la salud, según esta doctrina, en la exacta y recíproca proporción de los poros con los átomos, y la enfermedad en su desproporción, para que esta tuviese lugar debía resultar una especie de estancación de los cuerpecillos movibles, y de aquí tomó origen la famosa hipótesis del *éxtasis*, muy conforme con la opinión de Erasistrato sobre la causa de las enfermedades, y que reproducida posteriormente por los médicos mecánicos vino á ser el fundamento de sus teorías sobre la inflamación, la calentura y otras muchas afecciones. Esta etiología, no ménos ingeniosa que gratuita, indica suficientemente cual debía ser la terapéutica en la teoría de Asclepiades. En efecto, si la alteración de la salud dependía de la estancación ó *éxtasis* de los átomos en los poros, para restablecerla á su estado normal nada más natural que procurar poner en movimiento á los primeros aumentando el diámetro de los segundos; lo cual se conseguía, ó por mejor decir se intentaba, á beneficio de ciertos medios tan limitados y poco racionales como las ideas que servían de base á las indicaciones curativas.

Esta lacónica y sencilla esposicion de la doctrina de Asclepiades basta para que cualquiera conozca desde luego los errores y vicios esenciales de su teoría. Una hipótesis destituida de todo apoyo y fundamento da origen á una serie de hipótesis, tan absurdas todas como la primera; prescindiendo de la otra suposicion no ménos chocante de atribuir todas las causas de la alteracion de las funciones fisiológicas á un principio único, cual es el cambio ó trastorno que la materia que compone el cuerpo viviente puede experimentar; siendo asi que esta materia es susceptible de diversas lesiones, y sobre todo que las fuerzas, potencias ó propiedades que la animan, segun la comun opinion, representan un papel muy principal no solo en la produccion, sino en la índole y curacion de las enfermedades.

La doctrina de Asclepiades tomó una forma de sistema mas decidida en manos de su discípulo Themison de Laodicea. Este médico, á quien se considera como gefe de la secta de los *metódicos*, refundió todas las teorías médicas en tres ó cuatro teoremas generales, y definió la Medicina el *arte de conocer con exactitud y claridad lo que las enfermedades tienen de comun entre sí*. Segun estos principios, Themison desechara de su sistema como inútil la etiología de las enfermedades, y reducía estas á tres clases generales, esto es, al estricto, *morbi stricturæ*, al laxo, *morbi solutiones*, y á la *clase mixta*, en la que comprendía las que participaban de las dos clases ó géneros primeros. La terapéutica de los *metódicos* era sumamente sencilla, y aun puede decirse que si se esceptúan los purgantes, que solian usar en los casos de hidropesía, los demas medios los tomaban generalmente de la higiene; ¿y quién sabe si las ventajas y buenos resultados que estos médicos obtenian en su práctica, comparados con los de las demas sectas, eran debidos á esta sencillez de sus métodos curativos? Por lo demás, la doctrina de Themison

son ofrecia muchos puntos de contacto con la de su maestro, sobre la cual estaba fundada, y si alguna vez se la ve modificada es solo en lo que concierne al carácter diferencial de su sistema. En la teoría de los poros y de los átomos, por ejemplo, Asclepiádes no veía en la economía viviente mas que los resultados abstractos de las leyes generales de la materia, al paso que Themison atribuía los fenómenos vitales á ciertas condiciones orgánicas, cuyo modo de ver tal vez sirvió de base á las teorías mecánicas que posteriormente perfeccionaron Borelli y Boerhaave. Entre los diferentes partidarios que tuvo el sistema de Themison se distinguen particularmente sus discípulos Próculo y Eudemo, Sorano, Valens, Cælio Aureliano, en cuyos escritos se ven pintados los signos de las enfermedades con una propiedad extraordinaria, Celso, insigne por la elegancia de su estilo, que le mereció el renombre de *Ciceron de los médicos*, y Thesalo, llamado el *vencedor de los médicos*, por haber tenido la gloria de modificar en algunos puntos y de perfeccionar el sistema de Themison, reproduciendo algunas de las ideas de Asclepiádes y enseñando que para curar las enfermedades era preciso cambiar enteramente el estado de los poros, cambio á que dió el nombre de *metasyncrisis*. Este médico desterró los purgantes del catálogo de los remedios, y fué el primero que proclamó las ventajas terapéuticas de la abstinencia de los tres días en el principio de las enfermedades, siendo por lo mismo el verdadero fundador del método *cyclico*.

Todavía dominaba el sistema de los *metódicos* cuando Ateneo fundó la secta de los *pneumáticos*, que atribuían todas las enfermedades á la lesion de un principio imaginario, á que daban el nombre de *pneuma*. A esta secta se cree haber pertenecido el célebre Aretio, uno de los médicos mas filósofos de la antigüedad, el observador mas exacto despues de Hipócrates, y el

que mas ha sobresalido en la parte gráfica ó descriptiva de las enfermedades.

Esta secta reunida con las de los empíricos y metódicos, dió posteriormente lugar á la formacion de una escuela bastarda, que se denominó *ecléctica* ó *episyntetica*, y que tuvo el absurdo designio de fundir y conciliar los principios de los diferentes partidos, que pugnaban con el mayor ardor y se disputaban á todo trance el dominio de la Medicina.

Trascurrido este tiempo de error y de extravío para la Medicina, dió principio una época que pudo haber sido muy fecunda en resultados importantes, si el hombre extraordinario que la formó no se hubiera dejado arrastrar demasiado del vuelo de su imaginacion y de su afición á las sutilezas y á las teorías; hablamos del célebre Galeno, de aquel genio sublime que entre todos los médicos de la antigüedad fué el que reunió al talento mas brillante los conocimientos mas vastos y profundos sobre todos los ramos de la ciencia de curar. Este médico sábio que apareció en Roma al principio del reinado de Marco-Aulerio en el segundo siglo de la era cristiana, conoció desde luego la mezquindad y poca solidez de las opiniones de las diversas sectas que reinaban en aquel tiempo, al paso que admirado de la verdad y de la exactitud de las observaciones de Hipócrates, le comparó á la misma naturaleza, y trabajó con el mayor ardor por restablecer la Medicina al estado en que esta la dejó, esto es, á la observacion y á la esperiencia. Pero la fogosidad de Galeno no podia contenerse dentro de los límites estrechos de este método pesado y lento; así fué que se lanzó en el laberinto de la filosofía peripatética, y creyendo hermostear con el brillo de las luces que habia adquirido en esta filosofía y en las ciencias físicas el edificio levantado por Hipócrates, no hizo sino desfigurarlo. La doctrina del médico de Cos consistía en el conjunto de sus propias ob-

servaciones y en los principios y consecuencias que él mismo habia deducido de su inmediata comparacion; la del médico de Pérgamo es una serie de raciocinios sobre la influencia de los que él llama cuatro elementos; sobre las causas ocultas, cuya enumeracion es casi interminable; sobre las cualidades húmedas, frias, secas y cálidas de estos elementos y de los humores del cuerpo, y sobre el exceso, preponderancia y degeneraciones de estas cualidades y humores, que considera como las únicas causas de las enfermedades. El carácter de los escritos de Hipócrates es la sencillez, la expresion exacta y fiel de la naturaleza; el de los de Galeno es el empeño decidido de lacirse y de hacer alarde de su erudicion y de su habilidad y tino en el pronóstico. En los libros de Hipócrates todo es natural, llano y aun á veces humilde; en los de Galeno todo es pompa y boato; el uno observa, el otro disputa; el primero copia á la naturaleza y describe sencillamente sus procedimientos, el segundo quiere interpretar las causas de sus fenómenos, y se vale para ello de todas las sutilezas de la mas fina dialéctica; aquel hace que la ciencia se adelante hácia su perfeccion, éste paraliza sus progresos, y la estravía conduciéndola por caminos tortuosos. *(Se continuará).*

Parte Práctica.

CURACION DE UNA ECLAMPSIA, PRODUCIDA POR LA PRESENCIA DE LOMBRICES EN EL CANAL INTESTINAL.

N. N.; temperamento bilioso-linfático, edad once meses, constitucion robusta, hija de padres sanos, etc. Se me llamó muy aprisa el día 14 de marzo de este año para asistirle, pues habia cerca de media hora que era

víctima de unas convulsiones enormes; fuí á su casa y la encontré con los síntomas siguientes:

Síntomas.—Espasmos tónicos en todas las partes de su cuerpo, y principalmente en la cara y miembros superiores; pupila dilatada; cara transformada; ojos brillantes y amortiguados; pulso vibrante y convulso; la lengua no pude saber en que estado se hallaba, á causa de su espasmo en los movimientos de los labios, masticatorios, etc.

Diagnóstico.—No tardé en diagnosticar á la enfermedad de una eclampsia, producida por la existencia de lombrices en el estómago y canal intestinal; de lo cual me cercioré despues por su curacion.

Causas.—Ademas de algunas accesorias que pudieron haber contribuido á desarrollar la enfermedad, la determinante era la presencia de lombrices en el canal alimenticio ó cibal.

Tratamiento y curacion.—Desde luego le prescribí una bebida antiespasmódica-antielmíntica, que consistió en

Agua de melisa una onza.

Agua de menta una idem.

Eter sulfúrico un escrúpulo.

Jarabe de corteza de cidra media onza,

para que la tomase á cucharadas, y unos sinapismos ambulantes hechos con harina de primienta larga, por tenerla mas á mano que la de mostaza.

Luego que hubo tomado la primera cucharada de la mistura indicada, las convulsiones se calmaron un poco; aliviándola muchísimo mas con las consecutivas. A las seis de la misma tarde volví á ver á la enferma, y se hallaba bástante tranquila á pesar de repetirle de tanto en tanto las convulsiones; le prescribí una lavativa con dos onzas de agua de menta y media onza de aceite de ricino, porque no se habia evacuado aquel dia: cuya medicacion le calmó del todo las convulsiones y

la hizo hacer una abundante deposicion; en la cual se vieron algunos ascarides comunes ó teres. El día 15 por la mañana todo se hallaba casi calmado; además aparecieron algunos síntomas que me hicieron presumir aún la existencia de lombrices, tales fueron la picazon en la nariz y la brillantez amortiguada de los ojos; le prescribí el decocto de la carolina ó yerba de Mallorca, reiterándole la mistura anteriormente indicada para que la tomara del mismo modo. Por la tarde se hallaba bien y no varié en nada el tratamiento.

El día 16 por la mañana le pude notar la lengua un poco saburosa y picada y no se habia evacuado, por lo cual le prescribí ocho granos de calomelanos; cuya medicacion le hizo hacer algunas deposiciones: por la tarde seguía bien, y el día 17 estaba perfectamente buena.

Reflexiones.—Estas se reducen á hacer ver á mis compañeros cuan útil es la Medicina ecléctica; principalmente en sujetos de esta edad que nada pueden manifestar al facultativo para ilustrarlo en la formacion de un verdadero diagnóstico; y que solo su juicio, el conocimiento de las enfermedades comunes de la infancia y los síntomas que absorve pueden servirle de guia. Pues la presencia de cuerpos estraños, como eran las lombrices en el canal gastro intestinal, habian sido la causa del desarrollo del sistema nervioso, el que formándose teatro de desórdenes graves pudieran haber hecho sucumbir en pocas horas al enfermo, si no se hubiese echado mano de unos medios prontos y activos como los citados anteriormente.—A.

~~~~~

USO DEL FÓSFORO EN EL TRATAMIENTO DE LA  
AMAUROSIS; POR EL DOCTOR P. LIEDBECK DE STO-  
KOLMO.

El Dr. Liedbeck manifestó en una memoria, que

el fósforo administrado á altas dosis, sea por la boca, sea por el recto, desarrolla los primeros efectos por medio de un estupor muy grande, con dilatacion enorme de las pupilas, insensibilidad de los ojos á la luz. Si se continúa tomando el veneno, las pupilas se contraen; se manifiesta una fotofobia que pasa luego á ser excesiva, la secrecion de la mucosa ocular aumenta mucho. El fósforo constituye un agente estimulante de la retina; y bajo este concepto podrá emplearse en el tratamiento de la amaurosis. Esto es lo que ha hecho el Dr. Liedbeck, en un caso de amaurosis asténica, debida al abuso de la masturbacion. Un feliz éxito coronó este ensayo. El citado doctor empezó la prescripcion por la dosis de un cuarto de grano de fósforo distribuido en cinco tomas al dia; esta dosis se fué aumentando de un modo progresivo, pero lentamente, hasta llegar á dar dos tercios de grano en las veinte y cuatro horas. Desde el vigésimo dia de la prescripcion de este medicamento, las pupilas inmóviles hasta entónces empezaron á ser sensibles á la luz. Los objetos que desde el principio del recobro de la vision solo se veían de una manera confusa, empezaron á distinguirse; á los cincuenta dias comenzó á reconocer las letras. Desde esta época el sentido de la vista fué restableciéndose gradualmente, y al cabo de ciento treinta dias de tratamiento la vision quedó en completo estado normal. La salud general del individuo era buena, y la vision seguia ejerciéndose fisiológicamente.



En la *Gazette Medicale* de Paris, hablando de la inhalacion del cloroforme y del éter en las afecciones nerviosas, entre otras cosas dice lo siguiente, que encontramos digno de comunicar á los lectores de *La Medicina ecléctica*.

El cloroforme ó el éter han sido administrados ya



al interior ó por vía de inhalacion contra las afecciones internas las más variadas; unas veces dirigiéndolos sobre la sensibilidad, otras sobre la movilidad, y otras sobre las afecciones intelectuales, las neuralgias, los tétanos, el histérico, la epilepsia, los ahullidos, el delirio, etc. La *Gazette Medicale* ha publicado muchos hechos de prescripciones de estos agentes terapéuticos en las citadas enfermedades, y otras, con éxitos varios, y por lo mismo continúa diciendo: «Nos parece seria ya del caso averiguar, si fuera posible, de sinterizar los diferentes hechos y sacar algunos preceptos relativamente al empleo racional de los agentes anestésicos. ¿En qué indicaciones deben emplearse? ¿Produce mejores efectos contra ciertas afecciones nerviosas que contra otras? ¿Cura por ejemplo mas fácilmente las lesiones de la sensibilidad que las de la movilidad? ¿O bien, lo que parece ménos probable, conviene igualmente contra todos los desórdenes funcionales del sistema nervioso?» Interesaria sobremanera el saber esto, no solamente bajo el punto de vista terapéutico, sí que tambien bajo del punto de vista fisiológico; porque es bien manifesto que el modo de accion de los agentes anestésicos sobre el encéfalo normal pudiera ser particularmente esclarecida ó dilucidada por la manera y la estension de su accion sobre el encéfalo enfermo, y que la deduccion que se pudieran sacar de los hechos, deberia variar segun que estos agentes no serán aptos para curar que una sola clase de afecciones nerviosas ó podrian obrar sobre todas.

*Observaciones.*—Un hombre de 37 años de edad, el 13 de junio entró en el hospital de Toton por una pequeña llaga situada sobre la arcada superciliar derecha. Este enfermo era de un temperamento bilioso-sanguíneo y padecía temblores de los miembros superiores ocasionados por el abuso de las bebidas alcohólicas. La llaga no presentaba ninguna gravedad. No habia pér-

dida del conocimiento en el momento de los accidentes. Reunion inmediata de la llaga. En los días 14 y 15 de junio nada de anormal experimentó este hombre. En el 16, un delirio furioso sobrevino repentinamente, con un mirar fijo, ojos brillantes, cara animada, pupilas contraídas, gritos, vociferaciones, agitacion estrema, movimientos convulsivos de los miembros superiores, pulso pequeño y frecuente, lengua en estado normal. La llaga no presentaba nada de particular. En vano se recurrió á los antiespasmódicos, á los opiados; el delirio continuó el 17, 18, y el 19 por la mañana, en que Mr. Bacamy gefe interno del hospital civil propuso á Mr. Loug, gefe de servicio, el empleo de los vapores clorofórmicos. Esta preposicion fué aceptada, el enfermo fué sometido á la accion del cloroforme por medio de un saco de eterizacion. Las primeras inspiraciones produjeron una escitacion fuerte, que se manifestó por movimientos violentos; pero la calma reemplazó á la agitacion, y despues de cuatro minutos la anestesia era completa. El sueño no tardó en apoderarse del enfermo, y al despertarse se encontró en perfecta salud, no conservando mas que una idea confusa de lo que le habia pasado.

= Una jóven de 15 años de edad hacia tres dias que padecia un estornudo que la atormentaba noche y dia, y le repetia de veinte á treinta veces por hora. Monsieur Loug, despues de un minucioso exámen, no habiendo descubierto en esta molesta afeccion ninguna causa material que la produjera, se desidió á emplear los vapores etéreos. Despues de algunos minutos de sujetarse á ella, la enferma quedó insensible á las picaduras de una aguja, y entónces se suspendió la eterizacion. Al despertarse la enferma de los efectos anestésicos, se encontró completamente libre, de sus accidentes, sin que le hayan vuelto á repetir.

La grande utilidad que se podria obtener en la

práctica médico-quirúrgica de estos agentes terapéuticos, nos ha movido á publicar en este periódico el anterior contenido de la Gaceta Médica de Paris, para que llegando al conocimiento de nuestros profesores puedan estos hacer uso de ellos cuando les parezca. Nosotros les invitamos á que con aquella precaucion y con aquel juicio que siempre debe guiar al profesor en sus ensayos prácticos, sobre el hombre vivo, los pongan en uso, y se sirvan comunicar los resultados que obtengan. Pues el tener los facultativos conocimiento de los resultados de estos ensayos es sumamente interesante á la ciencia y á la humanidad; porque segun sean estos podrá hacerse uso de unos medicamentos en enfermedades que en ciertas ocasiones no pocas veces frustran los métodos de curacion mejor dirigidos contra ellos.

#### APLICACION DIRECTA DEL CLOROFORME Y DE LA ETERIZACION.

Mr. Jules Raux ha ensayado la aplicacion directa del cloroforme con la esperanza de determinar una anestesia local; y de los resultados obtenidos de sus ensayos es de esperar grandes ventajas para la práctica de los facultativos en casos análogos. Este profesor ha sometido las partes sobre las que queria obrar, ya á los vapores del cloroforme, ya al cloroforme líquido: este último modo de proceder le ha parecido mas ventajoso que el primero; y por lo mismo ha recurrido con preferencia al cloroforme líquido. El ha observado que esta sustancia puesta sobre las llagas determina desde luego un calor y un dolor, aunque poco intenso, que no tarda á calmarse y á ser reemplazado por una sensacion de bien estar sensible. La sensibilidad de la llaga dura mas ó ménos tiempo segun que esta última es mas ó ménos reciente, pero no se estiende jamas á

toda la economía; de este modo Mr. Roux despues de haber inhibido una llaga antigua de cloroforme la cauteriza con el nitrato de plata, sin determinar dolor ni inmediato ni consecutivo. Este profesor para amputar el primer falange del dedo índice puso el paciente al estado de insensibilidad, y ántes de pasar á la curacion de la llaga la roció de cloroforme; de este modo cuando el enfermo recobró el conocimiento nada recordó de cuanto habian practicado para la cura. Tampoco se manifestó despues ningun dolor. Al dia siguiente se levantó el aparato, y con un pincel empapado de cloroforme se tocó toda la llaga. En los siguientes dias se practicó lo mismo, y la cicatrizacion se operó sin reaccion y sin dolor. En una operacion de fimosis se procedió en un todo como en la anterior y los resultados fueron los mismos.

El citado profesor ha empleado despues por via de ensayo el cloroforme y el éter sobre llagas y úlceras de la piel y de las membranas mucosas; inyecciones en fístulas y en el hidrocele, y el éxito de estos ensayos ha correspondido á sus deseos.

#### AFONIA CURADA POR MEDIO DE CIGARROS DE BENJUÍ

El *Prouvincial Medicate* trae dos observaciones de afonía nerviosa curadas por medio del uso prolongado de cigarros de benjuí fumados. Lo mas notable de estos hechos es que el uno es relativo á una mujer soltera, que habia perdido la voz desde la edad de 12 años, y que con dificultad se la sentia cuando hablaba. No se observaba en ninguno de estos casos ni inflamacion, ni alteracion orgánica del larins; la estincion de la voz parecia ser el resultado de una afeccion histérica. Partiendo de este pensamiento, y despues de haber empleado diferentes medicamentos sin efecto alguno, se

aconsejó á los enfermos el fumar cigarros de benjuí. Estos cigarros fueron preparados al efecto y del modo siguiente: se pasó una hoja de papel blanco de estraza fina y espesa en una solución saturada de nitrato de potasa, esta hoja se puso á secar y despues de seca se estendió sobre ella una capa de tintura compuesta de benjuí. Echo esto se cortó el papel en pequeños pedazos de tres pulgadas de largo y una de ancho, y arrollándolos se formaron con ellos cigarros ordinarios. Los enfermos de estas observaciones fumaron estos cigarros con perseverancia durante cuatro meses, y vieron desaparecer gradualmente su afonia, teniendo la satisfaccion de recobrar enteramente la voz despues de un espacio de tiempo.

#### NUEVO MÉTODO DE HACER VEJIGATORIOS CON EL NITRATO DE PLATA.

El Dr. Veyttherhoewen ha propuesto hacer uso de la piedra infernal ó nitrato de plata para obtener la vesicacion. En efecto, si se aplica el nitrato de plata sobre los tejidos del hombre vivo, se produce ó bien una escara ó bien una vesicacion, segun el tiempo que permanece aplicado el cáustico. Entónces hay un sinnúmero de circunstancias en que el práctico provisto siempre de la piedra infernal puede usar de este medio. En las neuralgias y en los reumatismos, por ejemplo, podrá ser útil recurrir á la vesicacion; y en estas enfermedades Mr. Veyttherhoewen ha hecho un gran número de aplicaciones. Entre otros casos que refiere dicho profesor haber aplicado el nitrato de plata, ponemos á continuacion los dos siguientes.

Una mujer convaleciente de una pneumonia, se quejaba de fuertes dolores en la region sub-espinosa izquierda y á la parte lateral del cuello, á lo largo del músculo trapecio. Los dolores aumentaban con el me-

nor movimiento. Se cauterizó la piel de la region sub-espínosa con el nitrato de plata diluido en un poco de agua en el momento mismo de la aplicacion; una ampolla ó vejiga se presentó una hora y media despues de la aplicacion; se levantó el epidermis, se estableció una ligera supuracion y el mal cedió á las diez horas como por encanto. Inmediatamente se pasó á cubrir la region cauterizada con una emplasta de cerato de Galeno, y fué continuada la curacion de la úlcera hasta la completa cicatrizacion, que se obtuvo en ménos de cuatro dias.

— Un hombre se quejaba de un dolor muy fuerte en un punto del costado derecho desde la tarde del dia anterior. Se procedió á la cauterizacion del punto doloroso con el azotate de plata convenientemente diluido en agua. El dolor fué desapareciendo á medida que el medicamento obraba. Una vesícula ó vejiguilla se formó al cabo de una hora. Una compresa con cerato de Galeno fué aplicada sobre la llaga; el dia siguiente la curacion de lo pleurodimia fué confirmada, y la cicatrizacion no tardo en formarse.

Para evitar los inconvenientes de una medicacion irregular, es conveniente frotar ligeramente, pero por igual, con la punta de un lápiz empapado de agua sobre toda la superficie en donde debe producirse la vesicacion y todo el tiempo necesario hasta producir una coloracion gris. Este efecto es formado por término medio de uno á dos minutos. Si se quiere obtener una accion mas profunda á causa del espesor del epidermis, ó por un efecto terapéutico mas pronunciado, se vuelve á hacer igual operacion sobre la misma superficie y con las mismas precauciones.

## ACADEMIA DE ESCULAPIO.

**Programa de premios que la Academia de Esculapio propone para el presente año académico.**

*Primera cuestion.* ¿Qué debe hacer un profesor cuando aparece una doctrina médica, en oposicion con los principios fundamentales de la Medicina secular?.. Si la teoria no le persuade ¿buscará el convencimiento en la práctica?.. Si le busca, ¿qué limites deberá imponerse en esta via experimental?

*Esta cuestion será premiada con una medalla de oro, peso de media onza, con esta inscripcion: «La Academia de Esculapio al mérito de D. N. N.»*

*Segunda.* Determinar los principales efectos de la influencia atmosférica en las enfermedades esternas y operaciones quirúrgicas.

*Esta será premiada con una medalla de plata valor de un peso fuerte con la misma inscripcion que la anterior.*

*Tercera.* ¿Hasta qué punto y en qué terminos es admisible en nuestra peninsula la fustion de las fiebres graves hecha últimamente por Louis, bajo la denominacion comun de fiebre tifóidea?

*El premio de esta consistirá en una medalla igual á la anterior.*

*Cuarta.* Determinar y describir las lesiones anatómicas, humorales y orgánicas primitivas del cólera morbo asiático; señalar sus causas mas probables y los síntomas y las lesiones anatómicas que induce.

*Será premiada esta con un lujoso diploma de mérito firm. do por las principales autoridades académicas.*

*Si alguna de las memorias mereciese ser agraciada con alguna otra clase de premios, la Academia se los concederá á los que á juicio de la junta censora se hagan acreedores á ellos.*

*Pueden optar á los premios cuantas personas gusten escribir sobre las cuatro cuestiones anteriores. La Academia invita no solo á sus socios sino á todo el mundo científico.*

*Las memorias pueden escribirse en cualquier idioma. Todas las que se remitan quedan propiedad de la Academia.*

*Se remitirán sin firmar al secretario general, plazuela del Cordón, número 1, poniendo en ellas un lema que se repetirá en el sobre de un pliego cerrado que acompañará á las memorias, dentro del cual deberá estar el nombre del autor y el punto de su residencia. Las memorias se admitirán hasta el 15 de octubre del presente año.*

*La junta censora estará formada por el señor director, presidente y vicepresidente de la Academia, y por los presidentes de seccion.*

*Será presidente de esta junta el señor director, y hará de secretario uno de los presidentes de seccion.*

*Recogidas todas las memorias se remitirán á dicha junta, la que se reunirá*

en los días que tenga por conveniente para darlas lectura y juzgar de su mérito. Estas sesiones serán públicas, constituyéndose en secreta para hacer la votación.

Cuando la junta haya elegido las memorias que deban premiarse, se abrirán los pliegos que tengan iguales lemas que aquellas, y sabido quién es el autor se manifestará por el periódico de la corporación.

Los premios serán adjudicados en la sesión inaugural por el señor director á los agraciados si se hallasen presentes, ó sus apoderados en caso contrario.

Madrid 12 de junio de 1849.—El secretario general, Epifanio Herrneco.

## COMPOSICION de los polvos de las vivoreras murcianas, empleados contra el cólera morbo en el año 1834.

**ERYNGIUM CAMPESTRE** de Lineo, vulgo *Cardo corredor* ó *setero*, ó *panical campestre* y *cardo cuco*.

**ECHIUM VULGARE** de Lineo, vulgo *Vivorera comun* ó *equio*, ó *lenguü de buey salvaje*, ó *sardintto* ó *borraja silvestre*.

**ALISUM SPINOSUM** de Lineo, vulgo *Aliso espinoso* ó *bujalaya*.

**NEPETA MARIFOLIA**, ó *Melisa crítica de La-March*, vulgo *yerbagera con hojas de mar*, pólcio blanco.

*Partes iguales.*

Se prescriben estos polvos para las personas en dosis de 24 á 30 granos, y doble para los animales, en los casos de mordeduras de víboras y otros animales ponzoñosos, en la rabia, en los carbúnculos y pústulas malignas, administrados en agua gomosa, en infusión de té, en corimiento de cardo ó de flor de malva, repetida dos ó tres veces al día, segun el alivio ó gravedad del enfermo.—En los casos de cólera se administran de 12 granos hasta media dragma ó sean 36 granos, dos ó tres veces al día en el mismo vehículo antedicho, segun la necesidad, dificultad de la reaccion y efectos inmediatos. Si la reaccion es fuerte debe sangrarse al enfermo. La dosis para los niños desde 6 á 8 ó 10 años debe ser de 6 á 10 granos. (Comunicado á la Redaccion).

**CÓLERA.**—Despues de habers<sup>a</sup> observado en Paris desde el mes de junio hasta la fecha varias recrudescencias en que hizo temer á la poblacion el que siguiera el mismo curso que en 1812, y causase los mismos estragos; parece va tocando su fin por el estado de declinacion que lleva. Sigue empero extendiéndose por los departamentos, y en algunos de ellos hace bastantes estragos, de modo que casi ha invadido la mitad de la Francia. No ha dejado de observarse la irregularidad de haber comarcas en que el mal hace grandes estragos, y otras cuyas condiciones higiénicas no son mas favorables que se encuentran libres del azote. Se ha igualmente observado que el sudor anglicus no pocas veces se une al cólera, y se teme que entre estas dos enfermedades no exista una especie de ligazon.—En Inglaterra el cólera ha recrudescido en algunas ciudades y otros pueblos en donde ya existia, y ha invadido poblaciones que se encontraban libres de él. Lo mismo está sucediendo en Rusia, Alemania, Turquía, en los Estados-Unidos de América, Méjico y otras poblaciones de aquella parte del globo. — El estado sanitario de nuestra isla es sumamente satisfactorio.

PALMA DE MALLORCA.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP.